Año III. Martes 1.° de Abril de 1873. Núm. 525.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los dias escepto los Lunes y dias siguientes á festivos.

En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—En el resto de España y Portugal: 1 mes 8 rs. 3 id. 18.

Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 3 pesos, semestre 6, 1 año 12.

En Francia: trimestre 48 rs.

No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.

LA LUCHA.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

DIRECTOR; JOAQUIN RUIZ Y BLANCH.

REDACCION.
Plaza de la Indpendencia, n.° 3, 1.° izquierda.
ADMINISTRACION.
Calle de la Zapateria vieja núm. 4. Bajo.
PUNTOS DE SUSCRICION.
En la redaccion y administracion de este periódico.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.

Número suelto, 4 cuartos.

GERONA 1.° DE ABRIL DE 1873.

OTRA AFRENTA.

Aun no repuestos de la desagradable impresion que los sucesos de Ripoll habia producido en nuestros corazones liberales, un nuevo descalabro, una nueva afrenta ha venido á ensanchar la herida profunda de nuestro pecho al saber lo que ha tenido lugar en Berga, al considerar el infortunio de nuestros hermanos los liberales de aquella poblacion y al conocer los actos vandálicos y escandalosos que allí han verificado los soldados de la mas impopular y funesta de las causas; actos de verdodero salvajismo, cuyos detalles encontrarán nuestros lectores si tienen la bondad y la paciencia de enterarse detenidamente de los pormenores que en otra parte de este número insertamos tomados de la prensa liberal de Barcelona.

No son estos momentos por cierto los mas apropósito para entrar con calma en el anchuroso espacio de los comentarios y de las consideraciones, porque cuando el sentimiento ofusca los sentidos y la indignacion perturba la inteligencia, falta aquella y solo es dable al hombre honrado y leal á sus principios llorar el infortunio de las víctimas y tender una mirada patriótica á todos cuantos de veras y de buena fé aman la santa libertad de la madre patria, para interrogarles, ¿que es lo que debemos todos hacer en estos momentos de afliccion para todos, y de alegria y regocijo para nuestros comunes enemigos?

Nadie con mas motivo que nosotros puede hablar con verdadera imparcialidad y puede dirigir su voz amiga á los que blasonan de liberales, puesto que nuestra situacion especial nos coloca en el campo neutral de todas las aspiraciones políticas que bullen y se agitan con vertiginoso afan dentro del campo republicano; y como jamás faltamos á nuestros deberes y nunca ahogamos la voz de nuestra conciencia cuando el silencio encierra un delito en circunstancias como las presentes, ante lo que sucede, ante los peligros que nos amagan á todos, preguntamos ¿que hacemos los liberales de Gerona? que determinacion debemos tomar para hacer frente á la osadia de un enemigo feroz que solo en nuestra destruccion sueña, en nuestra sangre se solaza y en nuestras disensiones se goza y encuentra la piedra filosofal que llena su ambicion y colma sus deseos?

¡Ah! no estamos para contestar á esta pregunta, porque no somos los llamados á satisfacer nuestra mútua curiosidad; pero Ripoll primero, Berga despues, Olot tal vez mañana, Puigcerdá quizas al otro y hasta Gerona á la postre, son y serán datos suficientes sobre que apoyar puedan los hombres de la situacion la parte de los sentimientos que les infunda la respuesta á nuestra leal pregunta. La libertad peligra; la pátria reclama de todos nosotros, de todos los liberales, de todos los hombres amantes de su país, de todos los interesados en el triunfo de las ideas dominantes, el sacrificio de propio orgullo, la inspiracion de los sentimientos nobles y desinteresados para llegar á un punto objetivo y comun en que, confundiéndose todas las distintas ramas del partido liberal en un solo cuerpo de accion y en una sola aspiracion y tendencia, la salvacion de la libertad, se dediquen á matar la cabeza de esa fiera insaciable que se llama reaccion, que se llama despotismo, que se llama carlismo, que solo puede vivir á la sombra de nuestras hoy criminales intransigencias y traidoras divisiones.

La sangre de los liberales de Ripoll y Berga clama venganza; nuestros hermanos queridos de Olot y demas poblaciones amenazadas piden encarecidamente una tregua á nuestras intestinas cuestiones, y nuestra propia conciencia nos acusa el deber de cumplir como á liberales, como á hombres libres, como á buenos Españoles.

Meditense nuestras palabras hoy que aun es tiempo; midanse con la imparcialidad y patriotismo necesario y no se dude de que, para combatir al enemigo comun, estamos dispuestos á todo, á todo, á todo. Inspirémonos en esa segunda afrenta de Berga.

SUCESOS DE BERGA.

Vamos á hacer un extracto de todo cuanto referente á la toma de Berga por los carlistas, han dicho nuestros colegas de Barcelona.

El *Diario de Barcelona* del sábado, en la edicion de la tarde, haciéndose eco de los rumores que corrian por aquella ciudad, decia:

«Esto es muy posible, aunque el rumor necesita confirmacion, puesto que aquella villa no tenia ninguna condicion de defensa. La fortificacion interior consistia en dos puentes de vigas aspillerados á lo largo de la calle Mayor y en un parapeto de la misma clase construido en el balcon de las Casas Consistoriales. Berga tiene cuatro puertas que se habian arreglado para poderlas cerrar y defender contra un golpe de mano, pero no podian resistir un ataque en regla por fuerzas numerosas.

Sin embargo, aquella villa tiene un castillo que, si bien dominado por las alturas que miran al Norte, puede resistir bastante tiempo los efectos de las pequeñas piezas de artillería que llevan los carlistas, y, dominando la poblacion, hay el convento de S. Francisco, aislado y de bastante solidez, capaz de resistirse tambien por algunos dias, aun cuando se emplee contra dicho edificio el célebre cañon de Ripoll.

Respecto á guarnicion, á pesar de la escapatoria de la compañía del batallon de voluntarios francos de Cataluña, era suficiente, sino para la defensa de toda la poblacion, para la de los dos puntos antes mencionados, pues quedaba en ella una compañía del batallon cazadores de Tarifa, unos cien quintos del de Cataluña y San Fernando que dejó allí, para completar su instruccion, la última vez que estuvo en aquella villa con su columna el coronel Mola y Martinez, y la compañía de voluntarios de Berga que tenia unas ochentas plazas, mandada por un capitan de la misma villa el señor Safont, hombre de gran resolucion y energía. Habia además en Berga un gran depósito de municiones, un repuesto de granadas, que podian utilizarse en caso necesario, y unas trescientas armas de reserva. El comandantes militar, el señor Morales, habia dado en ocasiones anteriores muestras de gran valor y sangre fria y no dudamos que habrá mantenido en estas circunstancias su bien adquirida reputacion; de modo que por todas estas razones creemos que si los carlistas han entrado en Berga, la guarnicion habrá conservado el castillo y el convento-cuartel.»

La Imprenta del domingo dá los siguientes extensos detalles:

«Hoy tenemos noticias de Berga por personas salidas de aquella villa despues de los sucesos. A la una de la madrugada del jueves se presentaron à las puertas de la poblacion por la parte del arrabal dos hombres con faroles encendidos pidiendo que se les abrieran las puertas para buscar una comadrona. Esperaban à alguna distancia las facciones mandadas por Saballs. Con el resplandor de los faroles se vieron relucir la armas de los carlistas que esperaban detràs. La guardia contestó con varias descargas sucesivas que causaron muchas bajas á los carlistas. Desde entonces se generalizó el fuego que duró todo el resto de la noche y los carlistas fueron tomando posiciones esperando la llegada del dia. No pudiendo lograr la entrada de la villa que se defendía con tenacidad, intimaron que se les abriese la puerta de Zaragoza, y en vista de la negativa de los defensores forzaron la puerta á cañonazos. Por este lado entraron 250 carlistas. Duró el fuego hasta las tres y media de la tarde siguiente en que se presentó el diputado Penina para ajustar una capitulacion despues de catorce horas de un fuego incesante.

Costó mucho rendir á los jefes de una compañía de voluntarios movilizados del batallon de Targarona, uno de ellos el capitan don Rafael Niqui y un teniente cuyo nombre no recordamos, pero sì sabemos que habia sido ó es estanquero de Gracia, que se portaron bizarramente.

Berga contaba escasamente unos 500 hombres armados, á saber: 100 quintos del regimiento de San Fernando, una compañía de unos 60 à 70 hombres del batallon de Targarona, otra compañía de movilizados y los demás eran los voluntarios de la poblacion. Los carlistas pasaban de 2,000 hombres. A las nueve de la noche empezó la entrega de las armas que duró hasta las once, hora en que alojaron y descansaron. Se llevaron 60,000 cartuchos y unos 1,200 fusiles y las forrnituras y equipajes de guerra correspondientes. Durante el ataque el cabecilla Cadiraire cayó herido de un balazo en el pecho y los suyos lo retiraron en un colchon colocado dentro de una tartana.

Despues del fuego retiraron tres carros de heridos sin los muertos que abandonaron. Dentro de Berga fallecieron un soldado y un paisano que atravesaba la calle durante el fuego. El número de heridos no pasó de tres. A las once de la mañana del viernes abandonaron la poblacion, llevándose, segun se cree, todos los fondos que existian en poder del comandante y que no eran escasos. Antes de marcharse, la compañía de petroleros roció el cuartel de San Francisco y le pegó fuego. Tambien incendiaron las casas del cafetero Negre, del Casetas, del ex alcalde Galart, la Casa de la Vila y la parroquia de San Pedro. Fusilaron 7 ù 8 de los individuos del ex batallon de Targarona, entre ellos los cornetas, y además algunos paisanos liberales. Saquearon tambien las casas de los liberales que les inspiraban mas ojerizas, entregándose al pillaje aquellos bravos defensores de Dios y de la propiedad. Las casas que sufrieron mas fueron las de la calle Mayor.

Se llevaron de unos 150 á 200 prisioneros, y tuvieron que abandonar tres carros cargados de muni-

ciones. Para poder conseguir llegar hasta el interior de la ciudad, taladraron gran número de casas; sin embargo, no hubieran conseguido su empeño si el comandante militar Morales hubiese enviado á Safont y Negre, jefes de los voluntarios y hombres de gran valor, las fuerzas que le pidieron, y que parece que no entraron en fuego. Sobre esto se refiere que al recibir Morales el recado de que hacian falta fuerzas en una parte, se hallaba almorzando, teniendo á su disposicion un centenar de soldados, y que en lugar de enviarles á donde hacian falta, fué él en persona solo despues de largo rato, y que al ver el número de enemigos exclamó: «¡Estamos perdidos y hay que entregarnos!»

Safont, Negre y demás protestaron, pero Morales subió al fuerte y ordenó la rendicion, añadiendo que dió un viva á Cárlos VII. Los citados Negre, Safont y otros, viendo la partida perdida, clamaron traicion y volaron à esconderse sin que pudiesen ser hallados por los carlistas.

Es indudable que la conducta del comandante militar se presta à muchos comentarios y mas si se tiene en cuenta que despues se le vió en casa Antich, situada en las afueras de Berga, en la cual se hallaba Savalls, fraternizando con este y con su Estado mayor, asegurándose que desde entonces forma ya parte del mismo.

Esto es lo que se dice y consignamos sin garantirlo, pues nunca hemos llegado à comprender que un militar español à quien se confiere un mando tan delicado, se deshonre á sí y á su pàtria con actos tan infamantes.

No hacia mucho tiempo que los carlistas habian abandonado á Berga despues de cometer las tropelías que hemos referido y otras que hemos omitido, cuando se presentó el intrépido Cabrinety, pero solo pudo hacerles algunos disparos, ignoramos con qué resultado.

La conducta de las facciones exalta los ànimos de los liberales hasta el frenesí, y todo conspira à que se reanime el espíritu liberal de los grandes centros. Lo deplorable, lo que todo el mundo censura es la conducta de las autoridades militares. Por todas partes se oyen amargas quejas. Todo el mundo pregunta dónde està el general Contreras. Todos convienen en que el general no dá muestras de energía ni de inteligencia, y la voz unànime de Cataluña y especialmente de Barcelona, es que este general no sirve para combatir á los carlistas de Cataluña. La guerra no va bien.»

La Independencia escribe lo que sigue en cuyo contenido hay acusaciones que abandonamos à la responsabilidad del colega. Dice:

«A la una y media de la madrugada del juexes 27 se rompió el fuego entre las fuerzas acantonadas en Berga consistentes en voluntarios francos y tropa, reuniendo un total de 500 hombres, y los carlistas en número de 3,500 á 4,00 mandados por Savalls, Camps, Miret y otros, si bien al primero no se le vió hasta despues de suspendido el fuego. Este, fué nutridísimo y admirablente sostenido por las fuerzas republicanas duró sin interrupcion hasta las 6 de la tarde, a cuya, hora habiendo mandado el comandante militar el toque de alto el fuego y órden, parlamentó con los cabecillas Camps y Miret, desde cuyo momento no se separó ya ni un instante de los mismos.

Al poco rato, diriguiéndose estos tres últimos al cualtel donde habia la fuerza de voluntarios francos, mandó el señor Morales, que es el comandante militar que parlamentó, formar la fuerza en la plazoleta que se estiende ante aquel edificio, y despues de haber mandado á los oficiales que entregaran sus espadas y revolvers, hízose pasar entre filas á los individuos hasta llegar á *casa Antig*, en cuyo punto se les hizo entregar las armas.

Los voluntarios francos prisioneros ya, fueron llevados de dicha casa á las dos de la madrugada de anteayer por Saballs, que se presentó entonces por primera vez, en direccion á Cerchs y Blancafort.

Esta es la version que nos ha sido hecha por algunos voluntarios francos que lograron escapar, y de la cual se deducen ya marcados indicios de traicion ó de flaqueza por parte del comandante Morales.

Por lo que respecto à la fuerza restante hemos sabido, por persona llegada del teatro del acontecimiento ayer noche, que despues de haberse batido por espacio de algunas horas en el punto conocido allí por el *Fort*, y siendo este incendiado por los carlistas gracias al petróleo y á las mangeras que parecen ser sus armas favoritas, pasaron por medio de tablones á la casa vecina conocida por el *hostal*, y continuaron desde ella la lucha, pero incendiada tambien esta casa por los medios que antes hemos consignado, oido el toque de alto el fuego dado por la fuerza del cuartel y agotadas las municiones de aquella, sin cuya falta no se hubiesen rendido, no tuvieron mas remedio que efectuarlo, y así lo hicieron.

Para que nuestros lectores acaben de formarse una idea siquier sea pàlida de lo sucedido, debemos añadir que la fuerza del *fort* no pudo lograr del comandante militar (ya antes de comenzar el fuego) ni una sola luz *ni un solo cartucho*, de manera que se batió sin contar con otro ausilio que su valor y las municiones que cada individuo tenia en su cartuchera; que la fuerza que se habia posesionado del castillo por iguales motivos tuvo que rendirse, que los voluntarios francos se resistieron contra su voluntad, pues el capitan que los mandaba al escuchar que el comandante señor Morales daba la òrden de alto el fuego, en un arranque de valor y de fiereza quiso arrastrar á la inobediencia á sus subordinados esclamando: «¡Fuego muchachos!.... aquí no debe rendirse nadie mientras quede vivo un solo hombre!»...

Pero la disciplina y la obediencia de los soldados de esta compañía cualidades tan necesarias siempre y en particular en presencia del enemigo, fueron en esta ocasion una fatalidad para Berga y para sus denodados defensores.

Despues de rendida la guarnicion parapetada en el cuartel y la que habia en el *Hostal*, faltaba todavía rendir á tres soldados y un voluntario franco que, situados en el campanario, desobedeciendo el toque de alto y desafiando á la muerte, continuaron un nutrido fuego sobre los carlistas, quienes á pesar de su superioridad numérica no tuvieron otro recurso para deshacerse de esos cuatro hombres que rociar la Iglesia con petróleo y pegarle fuego; entonces se rindieron, siendo fusilado en el acto ante sus compañeros de armas el voluntario. Y no crean nuestros lectores que fuese solo este el fusilado, no: semejantes fieras no se contentan sino á fuerza de horrores y de sangre; otros cinco voluntarios, entre ellos un corneta, segun tenemos entendido, fueron asì mismo víctimas de esos bandidos para quienes la matanza y el esterminio les son tan naturales como la cobardía de sus actos todos.

Después y durante esta rendicion en que segun los datos adquiridos y que acabamos de comunicar á nuestros lectores, tiene las trazas de una cobarde y aleve traicion llevada á cabo por el comandante militar señor Morales, á quien muchos vieron al poco rato conversar y pasar muy placentero con los cabecillas carlistas y con los que se cree que está, no ya en calidad de prisionero sino de cómplice, cometiéronse por carlistas todo género de escesos; la casa conocida por *caseta* fué saqueada, saqueada fué tambien la del farmacéutico y saqueada la del café conocida por casa *Negri*, el *Hostal* no solo fué saqueado, sí que tambien quemado. Añadese, si bien no salimos garantes de la noticia, que su dueño fué fusilado, que la rendicion se efectuó bajo la condicion de quedar libres los rendidos (promesa que en tal caso se ha cumplido con la honradez propia de los carlistas) y que la columna de Cabrinetti fué la que llegó primero á Berga, de manera, que aun cruzó algunos disparos con los carlistas que se retiraban.

Despues de lo que acabamos de relatar, se necesita toda la serenidad y toda la generosidad propias de un partido que como el partido republicano tiene en su apoyo la razon y el derecho para no dejarse tentar por el placer de unas represalias si bien justificadas, no por ello menos reprobables é improcedentes.»

Para terminar, debemos consignar lo que *La Independencia* de ayer añade, esto es; que los fusilados ya por los carlistas son 59 voluntarios francos y que segun rumores autorizados, las victimas inmoladas al furor de esos católicos, ascienden á 89.

Quiera Dios que estas cifras se desmientan y que los verdugos encuentren en breve el castigo á que se han hecho acreedores.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE **La Lucha.**

Sr. Director de *La Lucha.*

Tudela (Navarra) 28 de Marzo 1873.

Mi querido amigo: Malisimo horizonte se nos presenta á la vista tanto à los liberales de esa provincia como á los de esta, pues de no, querido, tenemos que atravesar un verano infernal, porque las fuerzas carlistas que hay en armas en ambas, son ya numerosas y aguerridas. A la par nos rodean toda clase de conflictos entre los cuales figura uno por desgracia que puede decirse se pasa desapercibido y es de gran trascendencia; este consiste en la poca pericia ó falta de voluntad que tienen algunos jefes que mandan columnas, pues en la accion de Valtierra que tan brillantemente se portaron un puñado de infantes y otro puñado de caballería, si hubiera seguido igual ejemplo un teniente coronel que pasó de Castejon con 100 hombres compuestos de Guardia civil y carabineros, debia haberlos seguido inmediatamente en la retirada que en dispersion practicaron, é indudablemente hubiesen podido destrozar completamente á la faccion Rada Perula; y en lugar de obrar así, se detuvo en el pueblo perdiendo un par de horas dando lugar á que el enemigo se salvara: además habia en Caparroso un regimiento de caballería formado, cuando se presentaron al coronel personas competentes de dicha localidad (liberales), y le hicieron ver patente el medio de cortarles la retirada sin perder ni hombres ni tiempo y aquel señor tuvo á bien cambiar de rumbo con su gente: y yo que conozco el terreno donde debia haber salido la caballería á recoger los restos que hubiera debido dejar la columnita de carabineros y civiles, exclamó: ¡Nunca podrá llegarse á ver tan comprometido Perula y su gente para ser copado! Y cuando este disgusto se iva amortiguando, tuve carta de Pamplona en la que se me decia—La faccion Dorregaray con el grueso de la misma, debió sufrir una completa derrota que debia haber quedado muy atras el hecho de armas de Oroquieta y por malas inteligencias entre dos jefes de columnas hijas de personalidades, se dejó escapar á la faccion de un punto tan comprometido para ella, que se opina no se volveria á encontrar nunca.

Efectivamente; la accion de Monreal fué una imprevision del general Nouvilas y si no salimos mal del todo, mas fué por casualidad que por disposiciones acertadas y aquella accion dió lugar á una alarma en Pamplona entre liberales y carlistas que estuvo á punto de cometerse atropellos y hasta asesinatos: por de pronto salieron como desterrados algunos caciques carlistas de buena posicion y muchisimos se han ido á la faccion. De acá tambien se han ido y se marchan con mucha frecuencia, así como de Corella, Cintruènigo, Cascante etc. etc. muchísima juventud por lo que yo le doy á la faccion de Navarra hoy en armas, unos 7,000 hombres y mas de mil esperando la introduccion de armas de Francia que por esperiencia se vé lo consiguen con facilidad y respecto á Bilbao, aquel pais ya se ha puesto peor, pues yo he visto una carta de un amigo veterano y pinta aquellas comarcas en muy mal estado, pero hay hasta ahora algo de ventaja efecto que algunos pueblos han empuñado las armas siquiera sea en defensa propia, pero que sirven de apoyo para las operaciones de las columnas que militan en aquellas zonas.

Para llegar à concluir con las facciones de estas provincias, además de ser requisito indispensable un núcleo de jefes entendidos y prácticos en ellas, se necesita por lo menos otra tanta infantería que la que hoy hay dentro de las mismas y comprendo muy bien que lo propio se hace indispensable para acabar con los de Cataluña muy particularmente con las de Gerona. Y como se saca este ejèrcito? Ni lo hay ni veo hoy medio que lo pueda haber, y los decantados batallones de francos es letra muerta.

Ayer entraron en Pamplona 10 ó 12 prisioneros carlistas cogidos de sorpresa en un pueblecito inmediato, entre ellos un jefe (Martinez), jefe que fué de una estacion de ferro-carril y que se ha encontrado incendiando algunas de ellas por cuyo delito, si yo lo habia de hacer, ya estaria á esta fecha agarrotado. Parece llevaba encima de 24 á 30,000 reales.

Ayer marchó este juzgado á Villafranca por causa de un motin, pero de antemano tuvo que bajar fuerza de voluntarios de Tafalla y caballería del ejército y segun las noticias, fué aquel (por no perder la costumbre) en sentido carlista.

Suyo siempre

El Corresponsal.

Hostalrich 29 Mayo de 1873.

Estimado amigo: Voy á manifestarle lo ocurrido en este castillo, respecto á la muerte del oficial que V. mencionó en uno de sus últimos números.

Es el caso que habia de guarnicion en el mismo, un cabo de artilleria que se jactaba públicamente de que pronto sus galones se convertirian en otro grado superior: llegado á oidos de un liberal de esta villa, avisó al gobernador del castillo de tal alabanza, y se tomaron las precanciones convenientes: pasados pocos dias, dicho cabo pidió al gobernador permiso para pasar á Barcelona, y temiéndose ya de algo, se lo negó pretestando que sin autorizacion del capitan general no podia concederselo; como ahora todo el mundo se crée con derecho ha hacer lo que le acomode, faltando al respeto á sus superiores, resultó que este individuo de artilleria, remontándose á gefe superior, se tomó por sí mismo el permiso, y cambiando el traje militar por uno de paisano cogió el tren y desapareció.

Seria la una de la noche del dia que resultó la víctima, cuando se acercaron los carlistas hasta la puerta del castillo; dieron algunos golpes, y al preguntar el centinela, *¿quien hay?* respondieron; *abre que soy yo* negándose el vigilante abrir, se repitió lo mismo hasque viendo no podian convencerlo, hecharon una descarga y huyeron, disparando algunos tiros mas desde detras de un ribazo cercano al castillo; en esto la guarnicion se puso sobre las armas, los gefes y el señor gobernador se pusieron en vigilancia recorriendo el recinto, quedando todo en silencio.

Serian las cuatro de la mañana cuando habian determinado retirar la vigilancia ya que nada se oia cuando se repitió la funcion de tocar á la puerta, respondiendo *abre que soy yo* y la consiguiente descarga ensegnida, contestándoles la guarnicion con algunos tiros.

En esto pasaba vigilando tambien el castillo, el celador de la fortificacion con un farol en la mano, por delante de una tronera, y se calcula que de detrás del propio ribazo en que se apostaban los carlistas, le dirigieron la bala, que al cabo de media hora dió fin á sus dias, pues que recorriendo el campo por la mañana, se vieron las pisadas que su estancia habia dejado marcadas sobre el terreno.

Esto es lo acahecido y el estado de seguridad de la actual situacion, de modo que nadie puede decir, «estoy seguro en esta localidad» porque el dia menos pensado puede ser invadida por nuestros enemigos.

Este benemérito militar dejá en la horfandad á su esposa y dos hijos.

De V. affmo. S. S.

El Corresponsal.

Olot Agosto de 1835.

Mi estimado amigo; pongo la fecha que observará V. por creer que no se pueden comparar mas que con aquella los sucesos de estos dias, con la progresiva consideracion de que en aquella no habia mas sentimiento que el patriótico de sacar á la Patria de las férreas cadenas tradicionales que la sujetaban, y que ningun afiliado en tan noble propósito, disolvia al ejército en los cafés y tabernas, conforme ahora los sentimientos políticos que se observan, son desde el unitarismo, al comunismo y desde el comunismo á la trasformacion del estado salvaje: nadie trabajar.

Sugiéreme tales reflexiones, la pérdida de Berga á los cinco dias de la de Ripoll. Nada sabemos de las circunstancias que han acompañado á aquella, tan solo que fué vendida á la faccion. Vamos andando, veremos si apesar de las despreciables diferencias de un solo sentimiento político que en aquella época alentaba al medio millon de combatientes, las infinitas apreciaciones que en el dia se sienten nos dan el mismo resultado que entonces, el triunfo. Los prisioneros de Ripoll llegaron á las diez de la mañana de hoy á Camprodon, escoltados por una fuerza que les ha encerrado en aquella Casa Consistorial, sabiendo que iban á marchar esta tarde. Anochecido ya, llegaron ayer muy postrados del cansancio las columnas de esta provincia á Ripoll, donde creemos descansan hoy para adquirir conocimiento de las facciones que, como ellos, están de regreso de Berga.

De V. su affmo. S. S. Q. S. M. B.

El Corresponsal.

GACETILLA GENERAL.

Hoy no podemos por falta de espacio publicar la carta que sobre el Teatro ha escrito nuestra buena amiga Constancia. Lo haremos mañana.

—Anteanoche estando celebrándose la funcion en el Teatro y al finalizar el tercer acto, cundió rápidamente la voz de que los cornetas de los voluntarios de la República llamaban á estos y se añadia esta noticia, que grupos corrian las calles de la ciudad no sabemos con que obgeto, pues no pudimos oir dos versiones que se asemearan en algo.

Como es natural en estos casos, muchos de los espectadores, y casi todas las señoras se retiraron apresuradamente, aquellos á averiguar la certeza de lo que se decia y estas á sus casas, con el susto que pueden calcular nuestros lectores. Perteneciendo nostros al número de los primeros, vimos al llegar al pátio contiguo al consistorio, que efctivamente se reunian los voluntarios y oimos el toque de llamada de las cornetas.

Tratamos de averiguar la causa de aquella súbita alarma, y aunque á estas horas aun no hemos pódida saberla con certeza, se nos dijo que habia un parte reservado de alguna gravedad respecto á carlistas, y como por la mañana tuvimos el honor de poner en conocimiento de la autoridad superior civil de la provincia una noticia cierta de alguna gravedad que habiamos recibido referente á carlistas, creimos oportuno buscar á nuestras amigos políticos para ver que debiamos hacer en aquellos momentos para nosotros como para todos, de peligro.

Mientras esto hizimos, los voluntarios de la República acudian con plausible puntualidad á los puntos de reunion designados, y nuestros correligionarios se presentaban á los que fueron jefes del batallon de voluntarios últimamente desarmados, para ponerse á las órdenes, caso que los enemigos de la libertad intentaran alterar el órden dentro ó el enemigo armado quisiera probar fortuna desde fuera, y en efecto, asi el que fué segundo comandante del batallon Sr. Barrios, como los Sres. Cúbias, Cánovas, Murtra y casi todos los oficiales, así como infinidad de individuos del mencionado batallon hoy sin armas y socios de la Tertulia, se presentaron al Sr. Alcalde ofreciendo sus servicios y pidiendo un punto de peligro para batir al enemigo comun, cuyo ofrecimiento acojió dicha autoridad con muestras de satisfaccion asegurando, que en aquellos momentos no creia el peligro inminente, pero que en caso contrario contaba con el decidido apoyo de los liberales todos.

A las doce y media nos retiramos de la plaza de la República, dejando á los voluntarios sobre las armas, y sin notar la menor señal de que algo pudiera suceder en la capital, que hiciera necesario el empleo de la fuerza pública. Ayer solo quedó un reten de fuerza voluntaria en las casas capitulares y creemos que por las noches se tomarán algunas medidas de precaucion, pues el enemigo es osado y es necesario darle una severa leccion.

Anteanoche nos convencimos de que el espíritu liberal de Gerona no ha muerto todavia por mas que desaciertos é impremeditaciones hayan introducido el resentimiento en las filas de los buenos; pero cuando el peligro parece próximo y la libertad se vé amenazada, todos sabemos olvidar nuestras cuestiones de familia para luchar por la libertad contra la tiranía, por la libertad, que está mucho mas alta que todas cuantas miserias aparecen en la superficie de los partidos políticos.

—Ayer tarde llegó á esta capital D. Antonio Orense, quien como nuetros lectores saben, viene á organizar dos batallones de voluntarios y con ellos salir á campaña.

—Mañana tendrá lugar en nuestro teatro la funcion anunciada para el jueves, con motivo de ser dia semiferiado en esta capital, segun se nos dice.

EFEMÉRIDES.

31 marzo 1229. El rey D. Jaime el Conquistador, hallándose en Lérida á instancia del obispo de Gerona Guillermo de Cabanellas, espide un decreto prohibiendo en esta diócesis las usuras que pasasen del 20 por 100, que era el máximum del interés permitido; que se hiciese cúmulo de la usura con el capital, y que se contase en ello *ad rationem puiesalium.*

1806. Muere en Gerona el célebre Francisco Dorca hijo de la misma ciudad. Fué catedrático de Cervera, canonigo de Gerona y obispo electo de Santa Cruz de Sierra (America). Escribió las siguientes obras: Martires de Gerona, Vida de S. Feliz el Africano, Verdadera idea de la sociedad civil, De las ventajas del Gobierno monárquico, Manual de reflexiones sobre la verdad de la religion católica, Ilustracion para la obra anterior, Del primado pontificio, De la potestad del obispo; escribió tambien varios discursos académicos, una coleccion de filosóficos, muchas poesias, y un episcopologio gerundense.

1 Abril 1809. El General Alvarez publica un bando imponiendo «pena de la vida ejecutada inmediatamente á cualquiera persona, sea de la clase grado ó condicion que fuere, que tuviera la vileza de profevir la voz de rendicion ó capitulacion»

BIBLIOGRAFIA.

UN LIBRO VERDADERAMENTE ÚTIL.

Ha visto recientemente la luz pública en Madrid un libro precioso por su contenido y recomendable por su utilidad, fruto de un asiduo trabajo dedicado á satisfacer una necesidad general. Nos referimos á los *Elementos del derecho político, penal y de procedimientos de España, en materias de garantias constitucionales,* salido de la modesta pluma del señor D. Emilio Agullon y Altolaguirre, jóven ilustrado y celoso promotor fiscal del distrito de Buena vista de la ex-corte de España. Pálido será cuanto nosotros digamos en recomendacion suya, que no puede darse mayor ya que la que ha dado la prensa madrileña.

Sin embargo, para que los suscritores á dicha publicacion puedan formarse una ligera idea de la obra en cuestion, nos limitaremos á consignar que consta de tres libros, uno de *Nociones generales, de garantias constitucionales* el segundo, ocupándose en el tercero de los *Medios de hacer efectivas las responsabilidades, que surgen de la infraccion de las leyes de garantia.*

Estos puntos tratados con suma lucidez y precision por persona inteligente en el ramo y que á las ciencias reune la práctica en el foro, son prendas que hacen el libro estimable y útil á toda clase de personas, al magistrado y al ciudadano. Encarece su utilidad el que á las condiciones citadas se añade la circunstancia de haber el autor expuesto la doctrina al alcance de todo el que sabe medianamente leer.

Mucho pudieramos estendernos en su elogio, si lo largo del escrito no traspasara los límites de un periódico de provincia. Terminaremos pues, diciendo, que el autor, haciéndose cargo de las condiciones de su obra, de su utilidad general, á las cualidades literarias y científicas que yá ha primera vista se descubren, ha hermanado las mejores condiciones tipográficas, esto es, una impresion limpia, bellísimos tipos, á pesar de su pequeñez en las aiotas, y una baratura que lo pone al alcance de todas las fortunas.

Felicitamos al Sr. Ayllon Altolaguirre por su excelente trabajo, deseando que le sean recompensados sus afanes, á fin que pueda dedicarse con ahinco á la confeccion de obras tan útiles como la presente.—X.

ESPECTÁCULOS PÚBLICOS.

Teatro de Gerona.

SOCIEDAD ESPRONCEDA.

Funcion de MODA *para mañana miércoles 2 de Abril de 1873.*

9.ª DE ABONO.

1.º Sinfonía.

2.º La comedia en 3 actos, titulada:

LA ESCUELA DE LAS COQUETAS,

dirigido por el primer actor y director D. Emilio Arolas.

3.º La pieza en un acto, nominada

MARINOS EN TIERRA.

Precios de costumbre.

A las 8 en punto.

ULTIMA HORA.

La prensa asociada de Barcelona publicó anoche los siguientes partes:

Madrid 30 de marzo.

Trabájase mucho á fin de que la manifestacion federal sea numerosa.

Las Constituyentes se reunirán el 1.º de junio.

Se ha nombrado al general García Velarde para sustituir al general Contreras.

Se han verificado las manifestaciones anunciadas; las comisiones han salido descontentas de su entrevista con los ministros.

Madrid 31 de marzo.

La «Gaceta» publica un decreto admitiendo la dimision del general Contreras, y nombrando para reemplazarle al general García Velarde, y otro para la organizacion del cuerpo de ingenieros.

GERONA

Imprenta á cargo de Pablo Puiglbanquer y Forment

Plaza de la Independencia núm. 15, bajos.

SECCION DE ANUNCIOS.